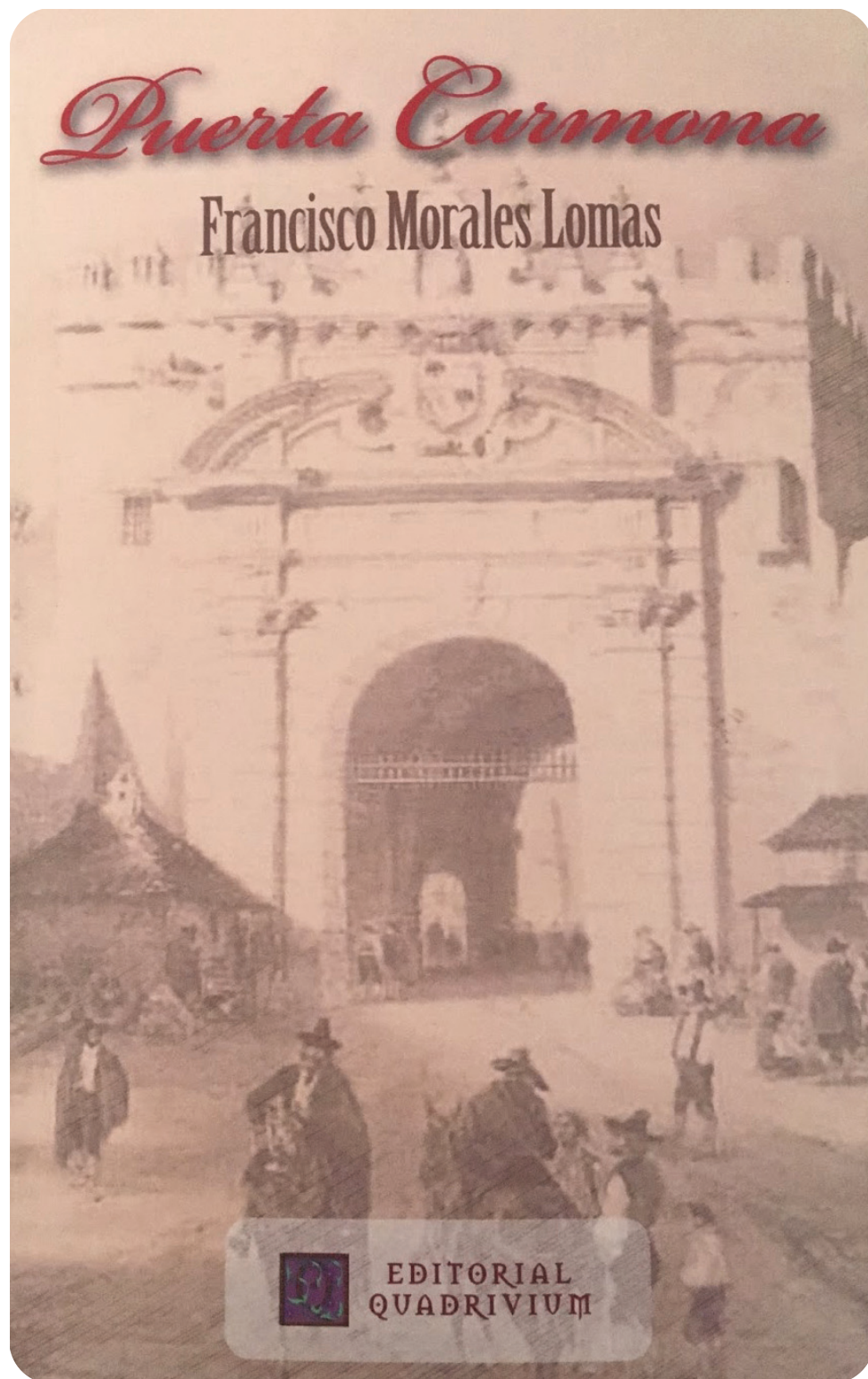


# Puerta Carmona y el imperio del sol de Francisco Morales Lomas

Por LUIS ESPEJO REQUENA



El escritor giennense F. Morales Lomas, afincado en Málaga desde hace varias décadas, viene siendo considerado en los últimos tiempos como uno de los escritores

más polifacéticos del panorama nacional por esa tendencia a la conformación de una obra que abarca todos los géneros literarios y se adentra incluso en el ar-

tículo de opinión, habiendo publicado hasta la fecha por encima de cincuenta o sesenta obras. Presidente de la Asociación Andaluza de Escritores y Críticos Litera-

rios desde hace once años y catedrático de Lengua y Literatura, es también Académico de la Academia de Artes Escénicas de España y de la Academia de Buenas Letras de Granada.

En los últimos meses ha publicado, pues, dos nuevos libros: la novela *Puerta Carmona* (Editorial Quadriivium, Gerona, 2016) y *Poetas del 60 (Una promoción entre paréntesis)* (El Toro Celeste, Málaga, 2016), que tuvo ocasión de acabar de leer hace poco (seiscientas páginas) en las que reúne junto al poeta y escritor andaluz Alberto Torés a catorce poetas de los sesenta de una enorme importancia para la literatura andaluza: Félix Grande, Francisca Aguirre, Vázquez Montalbán, José Miguel Ullán, Antonio Hernández, Diego Jesús Jiménez... Una obra esencial para conocer este importante periodo que tiene una parte de ensayo y otra de antología poética.

*Puerta Carmona* es la tercera novela que cierra la trilogía *Imperio del Sol*, a la que pertenecen además las ya publicadas *Bajo el signo de los dioses* (Alcalá Grupo Editorial, 2013) y *Cautivo* (Editorial Nazari, 2014). Ya antes, Morales Lomas había publicado en narrativa obras como *El extraño vuelo de Ana Recuerda*, *Candiota*, *La larga marcha*, *El sudario de las estrellas*...

Con *Puerta Carmona*, centrada en las ciudad de Sevilla a partir del año 1597, se adentra en uno de los periodos más interesantes de la historia del periodo que va a caballo entre el reinado de Felipe II (fallecido un año después) y el de Felipe III (abordado en su novela *Bajo el signo de los dioses*).

Precisamente la novela comienza en el famoso año de 1597 cuando Cervantes se encuentra encarcelado en la Cárcel Real de Sevilla. Es allí

cuando los presos comentan un suceso de esos días: el haber quemado públicamente en una plaza a dos homosexuales. Es el fulgurante comienzo de una novela de una sorprendente rapidez narrativa, entreverada de sucesos completamente imaginarios con otros (en menor medida) que pertenecen al acervo cultural de este país.

El año de 1597-1598 es uno de los más importantes de nuestra historia. Las intrigas palaciegas estarán presentes y se observa cómo se va preparando para gobernar el valido del próximo rey Felipe III, el duque de Lerma.

La leyenda urbana existente por entonces sobre la muerte del hermanastro del rey, don Juan de Austria, por orden del monarca juega un papel importante, tanto como el hecho de que se consideraba por algunos que, en realidad, estaba encerrado en un determinado lugar. Gran parte de la obra consistirá en la resolución de este enigma. Sabido es que durante un periodo se supuso que don Juan de Austria estaba confabulando con Inglaterra para desposeer de la corona a su hermanastro. Todas las intrigas palaciegas están presentes en esta novela pero también el papel relevante que Morales Lomas le ha querido dar a la mujer, la protagonista de la obra, que es convertida en una heroína trascendente a través del papel de hombre con el que aparece. Este homenaje es digno de destacar porque no son desde luego muchas las novelas que tienen como protagonista a la mujer en este periodo, encerrada, como ya se sabe, en el hogar y las labores domésticas. Sin embargo, aquí nos encontramos a una mujer inteligente, sensible, aguerrida que participa de cualquier situación como un hombre más, conservando, no obstante, gran parte de su atractivo.

Una historia muy bien conducida, rauda, llena de situaciones novelescas e historietas que permiten no solo acceder a una época sino sobre todo disfrutar con la construcción de los personajes, de sus vidas y obras, y, sobre todo, disfrutar de una prosa de enorme calidad literaria que se construye sobre muchos elementos sintácticos de época y conforma así una gran solidez en la construcción del periodo con ágiles diálogos y una ingente imaginación creadora. Uno de los elementos a destacar porque lo habitual en muchas novelas de estas características es todo lo contrario: la depauperación prosística y el alejamiento de los recursos de la lengua para darle calidad al idioma. Evidentemente en *Puerta Carmona* el lenguaje alcanza una gran altura.

*Puerta Carmona* no solo es un homenaje a la literatura cervantina y a la novela picaresca, muy presente en situaciones, lenguaje y desarrollo de los personajes sino que también es un retrato perfecto de un periodo de nuestra historia realizado con absoluta maestría por un escritor que ha recorrido ya un largo camino literario.

El lector podrá disfrutar con su lectura y, si tiene el gusto de hacerlo en las otras dos obras de la trilogía *Bajo el signo de los dioses* y *Cautivo* (cuyo protagonista absoluto es Cervantes), logrará de este modo completar uno de los frescos más importantes y serios que se han escrito recientemente de la España del siglo de oro. Pero la trilogía *Imperio del sol* sobre todo es, fundamentalmente, un homenaje a Cervantes cuyo *Don Quijote de la Mancha*, según el propio escritor, fue la primera novela seria que llegó a leer cuando apenas contaba con doce o trece años.